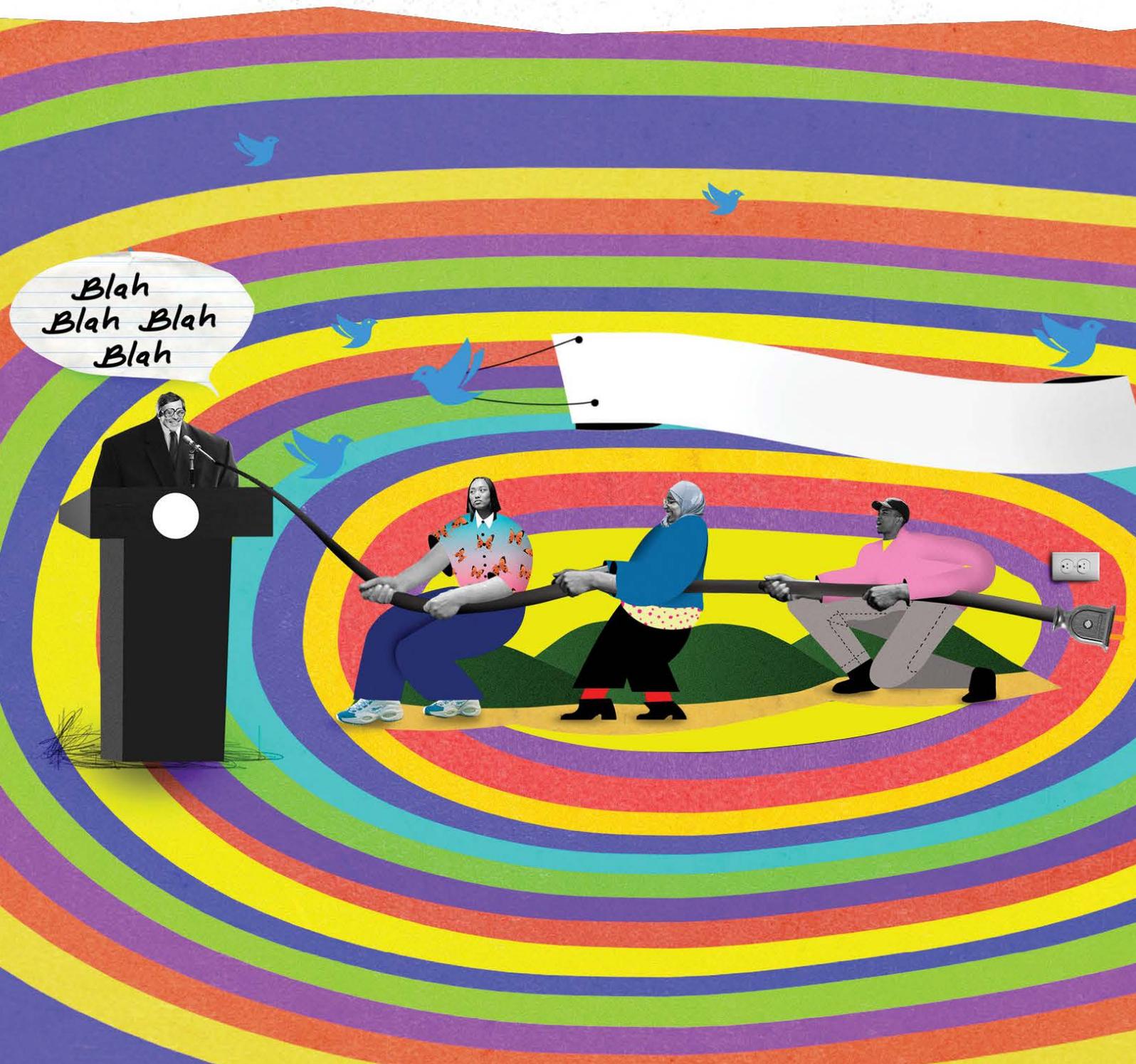


5

EL PODER DE LAS NARRATIVAS



Las narrativas son colecciones de historias que transmiten ciertos valores, normas y creencias, las cuales influyen en nuestras percepciones del mundo y en cómo pensamos y actuamos. Muchas veces de maneras sutiles y sin que estemos plenamente conscientes, las narrativas influyen en nuestra manera de entender cómo funciona la sociedad y el lugar que ocupamos en esta.

Estas historias pueden normalizar el statu quo y todas sus desigualdades; pueden servir para manipular y son peligrosas porque crean conflictos sociales, temor, confusión y dudas. Estas historias, a las que nos referimos como narrativas dominantes, sirven para consolidar el poder sobre. Pero otro tipo de narrativas pueden también reflejar y originar visiones positivas de la sociedad a la que aspiramos. A estos les llamamos narrativas transformadoras.

Las narrativas han sido siempre fundamentales en las luchas de poder, pero es hasta ahora que les prestamos mayor atención. Es cada vez más importante que haya conciencia entre activistas, movimientos y organizaciones de cómo las narrativas dominantes refuerzan y justifican la desigualdad y nos polarizan, y que se entienda que se pueden refutar y transformar.

Los intereses organizados echan mano de valores, emociones y prejuicios para utilizar las narrativas dominantes como herramientas políticas que influyen en la manera de pensar de las personas acerca de:

- ¿Qué es verdadero o falso?
- ¿Qué es posible?
- ¿En quién se confía y a quién se teme?
- ¿Cuáles son noticias “falsas” y cuáles no?
- ¿Los derechos de quienes cuentan y de quienes no?
- ¿Qué soluciones e ideas son importantes y prácticas, y cuáles no?

Las herramientas digitales y las redes sociales hacen más fácil que nunca difundir narrativas que influyen en el debate y las actitudes públicas. Esta situación representa más peligros y posibilidades para nuestro trabajo de cambio social.

Tenemos el poder de “desenmascarar” los intereses detrás de las narrativas dominantes. Las personas que son activistas pueden proponer narrativas transformadoras que articulen una visión más incluyente, justa y alentadora del mundo y del futuro.



No hay un combate cultural que se desarrolle paralelamente a la lucha popular”.

- Frantz Fanon¹

Por ejemplo, la consigna “Black Lives Matter/Las Vidas de las Personas Negras Importan” es una simple frase emotiva que afirma la humanidad de la población negra y desenmascara la naturaleza sistémica de la violencia racializada. El trabajo de cambiar la narrativa no es el mismo que el envío de mensajes y comunicaciones estratégicas. Su fortaleza radica en el trabajo más a fondo de entender cómo influye el poder invisible y sistémico en el significado y cómo podemos expresar las narrativas transformadoras que conectan con lo que anhelan y que es importante para las personas.

Las narrativas dominantes pueden servir como formas de control y coerción suave para consolidar el poder por medio de acciones como:

- Sembrar desconfianza entre las personas, en la política, la ciencia, etc.
- Legitimar acciones represivas y polarizar a las comunidades
- Desacreditar, aislar y acallar la disensión y los movimientos por la justicia social; presentarlos como antinacionales, antidesarrollo, elitistas, corruptos e incluso terroristas
- Exacerbar los prejuicios, el temor y la violencia en contra de grupos particulares de personas, por ejemplo, al etiquetar a las mujeres activistas como malas madres o prostitutas; a las personas LGBTQI+ como desviadas, ajenas a la comunidad y depredadoras, y a las que son defensoras de las tierras indígenas como atrasadas y marginales.

Las narrativas transformadoras tratan de construir un “nosotros/as” más abarcador y más incluyente de cara a lograr un futuro profundamente democrático y regenerador mediante la:

- Visibilización de la violencia y la corrupción
- Amplificación de historias y perspectivas que de otro modo estarían acalladas acerca de la conexión humana y las posibilidades de cambio
- Inspiración de visiones y versiones alternativas de la realidad
- Afirmación de nuestro deseo compartido de conexión humana, pertenencia, reciprocidad y deseo común de un futuro mejor
- Motivación e impulso a la acción.

Las narrativas, al igual que el poder invisible, son siempre fluidas y objeto de disputa. No siempre encajan perfectamente en categorías de “negativo vs. positivo” o “dominante vs. transformador”. Por ejemplo, puede ser que algunas narrativas opresoras no sean dominantes, aunque sirvan para que algunos grupos poderosos normalicen creencias que respalden sus intereses. Asimismo, las narrativas transformadoras de cambio social positivo, los valores y creencias que las sustentan pueden volverse dominantes con el tiempo.

Este capítulo está organizado en cinco temas.

Tema 1: ¿Qué son las narrativas?

Como una dimensión de la estrategia, se pueden utilizar las narrativas en pro o en contra de los cambios sociales positivos. Este tema introduce y desmitifica las narrativas como una dinámica en disputa.

Tema 2: ¿Cómo nos afectan las narrativas?

Las narrativas influyen y son influenciadas por nuestra época, contextos, movimientos y activismo.

Tema 3: Las narrativas y el poder invisible

Las narrativas tienen sus raíces en el poder invisible y pueden desafiar o legitimar el poder sistémico, visible y oculto.

Tema 4: Desenmascarando y transformando las narrativas

Vemos cómo desentrañar y analizar las narrativas dominantes y cómo disputarlas con narrativas transformadoras.

Tema 5: Creación de narrativas transformadoras

Presentamos ejemplos y métodos para obtener y fortalecer narrativas transformadoras que estén basadas en valores de equidad y justicia social.

Tema 1: ¿Qué son las narrativas?

Las narrativas canalizan nuestra atención y entendimiento en una dirección en particular. Las historias sobre el gobierno, el clima, el COVID 19, el género, la raza y la economía influyen todas en nuestro sentido de posibilidad, en cómo abordamos los problemas sociales y nos vemos como personas. Las narrativas son siempre objeto de disputa y movilización – si debemos perpetuar y disfrazar intereses dominantes o desafiar y transformar fuerzas y creencias opresoras.

Las narrativas son...

- Son colecciones de historias, mensajes y explicaciones de cómo funciona nuestro mundo, que se basan en ciertas suposiciones acerca de lo que cuenta, lo que importa, lo que es normal y lo que se debe de temer.
- Se basan en creencias, valores y normas (poder invisible) interiorizadas, a menudo inconscientemente, y apoyan la lógica operativa de nuestras instituciones y estructuras sociales (poder sistémico).
- Están siempre en disputa y cambio constante a favor de actores dominantes y sistemas de poder sobre, o en apoyo a la resistencia y la transformación social.
- No son lo mismo que los mensajes o las comunicaciones. Las narrativas se basan en el poder de las creencias y en una lógica firmemente arraigada que influye en nuestras suposiciones, sentimientos, vidas, instituciones y sociedades.

Narrativas dominantes

Aunque ahora son una palabra de moda, las narrativas no son nuevas. Conocemos la propaganda, la publicidad socialmente codificada, las batallas ideológicas y culturales, la manipulación del prejuicio y la formulación de historias noticiosas de maneras que culpan a la víctima o refuerzan los prejuicios. La maquinaria y la práctica de las narrativas dominantes siempre han estado aquí, y mantienen los valores, las normas y los sistemas del poder sobre.

Los poderosos actores estatales y no estatales tienen la habilidad de controlar narrativas para movilizar ciertas creencias y prejuicios a fin de crear temor y un sentido de escasez; desacreditar a la oposición; cerrar los espacios democráticos; disfrazar sus intereses, y legitimar sus acciones – con la polarización y exacerbación de la política para dividir a la población y consolidar el poder económico y político.

La tecnología digital y las redes sociales han amplificado y acelerado muchísimo la capacidad de promover desinformación, distorsionar los hechos, incitar al miedo y al odio, sembrar las semillas de la duda y deslegitimar a ciertos grupos y agendas.

Narrativas transformadoras

Activistas y movimientos sociales pueden disputar las “verdades oficiales”, desenmascarar los intereses destructivos detrás de las narrativas dominantes, romper el statu quo, y elevar nuevas narrativas. Las narrativas transformadoras no son sólo “contranarrativas” – cuentan una historia diferente de lo que está mal, lo que es posible y quiénes somos, y se fundamentan en valores y prácticas de equidad, cuidado, inclusión y justicia. Las narrativas transformadoras desempeñan un papel importante en las estrategias culturales para ampliar un sentido de posibilidad, desarrollar una visión y conocimientos compartidos, y crear la voluntad y el valor colectivos que se necesitan para desafiar y cambiar el poder en todos los ámbitos de lucha. Asimismo, se pueden movilizar las estrategias digitales y de redes sociales en torno a narrativas transformadoras.

Desmitificando las narrativas

Esta actividad presenta y desmitifica narrativas como estrategia para disputar el poder. Las personas que participan reflexionan sobre:

- Las maneras en que las narrativas han influido en sus propias vidas y perspectivas
- El efecto que han tenido las narrativas en ellas
- Los mensajes, historias y explicaciones en el marco de narrativas específicas
- Cómo se difunden las narrativas
- Qué intereses sirven las narrativas
- Los valores, creencias y explicaciones de más profundidad en las que se basan.

Materiales: Materiales didácticos *¿Qué son las narrativas?* y *Narrativas dominantes*; papelógrafos y marcadores.

Paso 1. ¿Qué significa la palabra “narrativa”?

Plenaria: Oímos la palabra “narrativa” con frecuencia, pero ¿qué quiere decir en realidad, sobre todo para el cambio y la organización social? Las narrativas son historias, explicaciones y mensajes que dan sentido e influyen en cómo vemos el mundo y cómo actuamos en este. Estas historias pueden ser visiones positivas de la política, la sociedad y el futuro que esperamos, o pueden ser manipuladoras, llenas de odio y peligrosas, que impiden el cambio, distorsionan los hechos, provocan conflictos y refuerzan la injusticia y la discriminación.

Presenta la actividad con puntos clave del material didáctico *¿Qué son las narrativas?* Hagan una lluvia de ideas respondiendo a dos preguntas:

1. ¿Qué significa para ti el término “narrativa”?
2. ¿Puedes dar dos ejemplos de narrativas que han influido en tu perspectiva del mundo y de tu vida, o en los puntos de vista de las personas en tu entorno?

Escribe los significados en un papelógrafo y los ejemplos en otro. Podrías agregar ejemplos y definiciones preparadas. Pregunta al grupo si le gustaría agregar algo. Guarda los papelógrafos para usarlos después.

Paso 2. ¿Qué narrativas hemos experimentado en nuestras vidas?

Grupos pequeños: En grupos de cinco o seis participantes compartan narrativas que han influido positiva o negativamente en sus vidas. Reflexionen en conjunto sobre las siguientes preguntas y creen una presentación visual en una hoja de papelógrafo.

- ¿Cuáles son los dos o tres narrativas que han influido positiva o negativamente en sus propias vidas?
- Seleccionen una narrativa que haya sido una fuerza positiva o fuente de inspiración para el cambio en sus vidas y una que haya sido una fuerza negativa u obstáculo para el cambio.

En cada uno de estas dos narrativas analicen:

- ¿Qué efecto ha tenido esta narrativa en sus vidas?
- ¿Cuáles son las historias clave, mensajes y explicaciones en esta narrativa?
- ¿Cómo y quién las ha transmitido?
- ¿En qué valores más profundos, creencias y comportamientos se basan?

En una o en las dos narrativas hagan un dibujo o gráfica simple que incluya palabras clave para abordar las cuatro preguntas.

Paso 3. Compartiendo experiencias con narrativas

Plenaria: Los grupos exponen sus papelógrafos alrededor del salón. Todas las personas participantes recorren la exhibición para ver lo que otras han hecho. Invita a que se haga una presentación corta y se realice una discusión alrededor del trabajo de cada grupo.

Pregunta:

- ¿Cómo respondieron los diferentes grupos a las cuatro preguntas? ¿Alguna similitud o diferencia?
- ¿Hay algún contraste entre las narrativas positivas y negativas?
- ¿Qué otras narrativas identificaron los grupos (si no presentaste los dos tipos)?

Si las narrativas que los grupos compartieron eran todas positivas o todos negativas, selecciona y discute uno que sea contrastante.

Distribuye el material didáctico *Narrativas dominantes*. Adáptalo al contexto o crea tu propio material didáctico). Da tiempo para que las personas participantes lo lean individualmente o en grupos pequeños. Invita a discutir:

- ¿Alguna de las narrativas compartidas por los grupos se identifican con las del material didáctico?
- ¿Cuáles de estas narrativas dominantes experimentamos en nuestras vidas y cómo?
- ¿Reconocimos alguna narrativa positiva o transformadora?
- ¿De ser así, qué narrativas dominantes desafían y cómo?

Concluye con una aclaración conjunta de cómo entendemos las narrativas; revisa las definiciones de las narrativas desde la lluvia de ideas inicial, y escribe la definición acordada por el grupo como un resultado final.



Narrativas dominantes



La manera inteligente de mantener a la gente pasiva y obediente es limitar estrictamente la gama de opiniones aceptables, pero permitir un debate muy animado dentro de esa gama – incluso fomentar las opiniones más críticas y disidentes. Eso da la sensación de que hay libertad de pensamiento, mientras que todo el tiempo se refuerzan las presuposiciones del sistema al limitar el alcance del debate”.

- Noam Chomsky²

Las narrativas tienen sus raíces en sistemas de creencias y visiones del mundo más amplias. Por ejemplo, la lógica sistémica de la supremacía blanca y el patriarcado “valida” las jerarquías desiguales integradas en las instituciones, que devalúan y subordinan a algunas personas por diferencias de género, origen étnico y color de piel. Las narrativas dominantes legitiman y activan esos sistemas de creencias subyacentes – el poder sistémico – para proteger los intereses de quienes se benefician de estos. Las narrativas son un campo de batalla central de cualquier trabajo por el cambio contra los vastos conglomerados de medios comerciales que dominan las noticias, la información y la cultura, junto con el poder imperante de los medios digitales y las redes sociales.

Las narrativas dominantes aprovechan los prejuicios que han influido en nuestras sociedades e instituciones desde hace mucho tiempo – por ejemplo, que las “mujeres malas” participan en política en vez de atender únicamente sus obligaciones de madres y esposas, o que los pueblos indígenas son “atrasados” en relación con la cultura moderna. Hay actores poderosos que activan estas narrativas para reforzar los prejuicios y confirmar su “naturalidad” y “rectitud”. Si queremos cambiar estas narrativas, no solo necesitamos interactuar con las palabras, sino también con las creencias, las emociones y la lógica sistémica más profundas que se expresan en la narrativa.

Las narrativas dominantes también influyen en la manera como las personas se entienden a sí mismas, y llevan erróneamente a muchas a interiorizar esos prejuicios. Así se refuerzan y justifican la baja autoestima, la marginación, la discriminación y la violencia. Asimismo, las creencias acerca de la supuesta eficiencia y papel superior del sector empresarial para resolver los problemas legitiman la privatización y reducción de los servicios públicos, y por ende el crecimiento del poder corporativo y la reducción de la capacidad del Estado como red de protección social y defensor de los derechos humanos. Los proyectos económicos que generan dinero y riqueza – sin importar que beneficien a las élites privilegiadas – son vistos como “desarrollo” moderno y positivo. A las personas que cuestionan estos proyectos se les presenta como atrasadas, de mente estrecha o contrarias al desarrollo, cuyas preocupaciones son objeto de burla y tratadas como poco realistas y fuera del ámbito convencional.

Narrativas capitalistas

Como personas trabajadoras, consumidoras y ciudadanas, todas estamos integradas en un sistema capitalista globalizado de extracción masiva de recursos, mercantilización, producción, comercio, consumo y desperdicio. Estos se han naturalizado tanto que rara

vez cuestionamos la lógica subyacente o consideramos realistas las alternativas. Este sistema económico basado en la extracción intensiva de carbón se ve reforzado por el individualismo.

Las narrativas dominantes desempeñan una función en perpetuar las normas y creencias de que, por ejemplo:

- El capitalismo de libre mercado es el único modelo viable
- Las personas que trabajan duro, tienen éxito; las que viven en condiciones de pobreza son las únicas culpables de su situación
- La desigualdad es inevitable, pero la riqueza cae gota a gota
- El progreso y el crecimiento se basan en la explotación de los recursos
- Los inversionistas globales ayudan a los países “subdesarrollados” a explotar sus recursos para modernizarse
- Los impuestos y la intervención gubernamental en la economía son ineficaces y burocráticos; el sector privado
- ofrece mejores servicios de salud, educación, energía y otros bienes públicos
- La tecnología puede resolver la mayoría de los problemas y evitarnos una catástrofe ambiental
- El trabajo en el mercado laboral es “trabajo”, el trabajo en la casa es obligación familiar

Estas narrativas ayudan a normalizar las industrias financieras y extractivas mundiales basadas en combustibles fósiles, la minería, la explotación forestal, la agricultura y la pesca a gran escala, los monopolios digitales y de ventas al por menor, y la extracción de datos personales. Al mismo tiempo, estas narrativas impiden una inversión más a fondo en modelos económicos regenerativos y en la discusión pública de alternativas energéticas.

El capitalismo contemporáneo convierte todo, desde agua hasta ADN, en mercancías que explotar y comerciar para obtener ganancias. Las narrativas dominantes enmarcan y respaldan las políticas neoliberales, las normas, las leyes de propiedad, las concesiones de recursos y los subsidios corporativos, al mismo tiempo que justifican los salarios de miseria, la privatización de los servicios públicos y los beneficios de los accionistas, todos en el interés público y el crecimiento y progreso necesarios.

En las principales universidades se enseña economía neoliberal con exclusión de otros modelos. Los esfuerzos hechos para suavizar el capitalismo con ideales de sostenibilidad, responsabilidad corporativa e inversión ética pueden a veces reforzar las narrativas dominantes porque no cuestionan la lógica subyacente del sistema. Estas narrativas también refuerzan los valores del individualismo, el consumismo y las posesiones materiales como claves para el éxito y la felicidad.

Las narrativas patriarcales

El patriarcado está en todos lados, se expresa de distintas maneras en casi todas las instituciones y estructuras. Discrimina sistemáticamente a las mujeres y personas LGBTQI+; se socializa a través de nuestras familias, culturas, religiones y los medios, y está integrado en todas nuestras leyes e instituciones políticas. Influye en nuestras relaciones más íntimas y familiares, al igual que en nuestras organizaciones. Las narrativas

dominantes sostienen activamente el patriarcado, como muestran los ejemplos siguientes:

- Los roles de género están determinados biológicamente y son naturales
- El lugar y el valor de las mujeres está en el hogar y en la familia
- La función primaria de las mujeres es dar a luz, criar hijos/as y cuidar de los demás
- Los derechos sexuales y reproductivos – que dan a las mujeres el poder de tomar decisiones acerca de sus cuerpos – son subversivos, contrarios a la familia y fomentan la promiscuidad sexual
- La heterosexualidad es normal mientras que otras identidades sexuales son desviaciones
- El género es binario – hombres o mujeres – y cualquier otra identidad es una desviación y amenaza el orden social establecido
- Las mujeres son menos capaces que los hombres y no merecen la igualdad de salario y oportunidades
- mujeres son suaves, emocionales e incapaces de tomar decisiones difíciles
- Las mujeres y las personas LGBTQI+ provocan la violencia sexual en su contra por desafiar las normas sociales y la legítima autoridad de los hombres.

La reacción en contra de los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI+, de los derechos sexuales y reproductivos, y el feminismo es tanto una batalla legal como narrativa. Las fuerzas conservadoras que dicen ser “provida” y “profamilia” describen el género, a las mujeres y las feministas como inmorales y egoístas. Son narrativas que aprovechan viejos prejuicios y refuerzan los valores del patriarcado.





Si fuéramos peces, el género sería el agua en la que nadamos. El género es una serie de comportamientos y procesos que nos han legado nuestros pares, familiares y figuras de autoridad; es la esencia que nos rodea, con el poder de animarnos o desanimarnos alternativamente. Esperar que las personas cambien su manera de interactuar con el género equivale a pedirle a un pez que piense con sentido crítico acerca de su pecera — ¿Cómo puede hacerlo cuando nunca ha conocido nada diferente? Es probable que el pez haya vivido toda su vida sin darse cuenta del agua”.

- Dominique Dickey, *“El género es una historia que nos contamos a nosotros mismos”*, *The Narrative Initiative*

Narrativas racistas y de supremacía blanca

El racismo y la supremacía blanca están arraigadas profundamente en la estructura de la mayoría de las sociedades. Al igual que con el patriarcado, las normas y creencias dominantes acerca de la raza, el color de la piel y el origen étnico se socializan a través de la familia y la cultura, se ven reforzadas por las instituciones religiosas y educativas, y reproducidas en la política, el gobierno, el sector privado, los medios y la sociedad civil. Las narrativas son clave para propagar normas de supremacía blanca y racismo; por ejemplo, que:

- La raza tiene una base biológica y determina fundamentalmente quiénes somos.
- La blanquitud y las personas blancas son superiores. Las personas de color son inferiores.
- Los hombres y niños negros son peligrosos, criminales e inmorales, y a las mujeres negras son agresivas e hipersexuales.
- Las desigualdades raciales son naturales – las personas de color tienen menos porque carecen de habilidades, inteligencia o fuerte ética de trabajo.
- La cultura blanca es “normal” y “universal”, mientras que las culturas no blancas son “exóticas” o “diferentes” – y tomar prestados algunos de sus elementos es un acto apreciativo no de apropiación.
- Las personas blancas de hoy no tienen la culpa del genocidio histórico, el trabajo esclavo y forzado, la colonización y otras formas de violencia contra las personas no blancas – y sus legados. Son todas cosas del pasado.

La antinegritud es la exclusión de las personas negras de la pertenencia social, política y cultural. Es el núcleo de la supremacía blanca y tiene sus raíces en la historia de la esclavitud y el colonialismo. Alicia Garza³ lo describe como “el punto de apoyo en torno al cual opera la supremacía blanca”... “un principio organizativo para el acceso, el poder y la influencia, y que afecta a todo el mundo... Cuanto más cerca estás a la negritud, peor estás. Cuanto más cerca a la blanquitud, mejor estás”. Estos significados se construyen socialmente, señala, pero “tienen un impacto real y un significado real en la vida de las personas... No todas nuestras experiencias son iguales, pero en la lucha contra la antinegritud es donde todos podemos conectar”⁴.

En su forma extrema, se utilizan las narrativas racistas y de supremacía blanca para justificar la brutalidad sistémica policial y ciudadana, y el asesinato de personas negras. Por ejemplo, en los Estados Unidos, las narrativas han criminalizado a los hombres negros durante décadas al tildarlos de “súper depredadores” y representarlos como malos padres, y presentar a las mujeres negras pobres como “reinas de la asistencia pública”. Los movimientos de nacionalismo blanco han desarrollado narrativas para socavar el trabajo antirracista y promover teorías conspirativas sobre lo que describen como el “reemplazo” de la población blanca y el temor a la inmigración y el crecimiento de la población negra y de color. Los líderes populistas de derecha utilizan con frecuencia las narrativas que retratan a la “gente real” (codificada como gente blanca) como si estuvieran amenazadas por “otros” o por “extranjeros”, es decir, personas de color o refugiados.

En todo el mundo, las narrativas de supremacía blanca, arraigadas por el colonialismo en la educación y las normas sociales, influyen en qué y cómo se enseña, sobre todo acerca de la historia, la cultura y los derechos humanos. Se dice que las narrativas que suponen una discusión crítica sobre la raza promueven censura y una cultura de cancelación. Las personas blancas que no se ven a sí mismas como racistas utilizan narrativas cotidianas de “denegación” más insidiosas que refuerzan el racismo y la supremacía blanca.

Narrativas coloniales e imperialistas

El racismo y el colonialismo están interconectados. Las narrativas son una parte fundamental de la historia de conquista, explotación, extracción y guerra. El capitalismo y la competencia por el dominio geopolítico impulsan el colonialismo y el imperialismo, pero las narrativas coloniales movilizan el racismo para justificar la ocupación, el genocidio de los pueblos indígenas y el robo al por mayor de los recursos naturales y humanos que “desarrollaron” los países industrializados del Norte Global.

Hasta el día de hoy, los medios corporativos, las religiones, el desarrollo y la seguridad internacionales perpetúan las narrativas racistas del colonialismo y el imperialismo, por ejemplo, al:

- Describir África como un lugar de culturas y animales exóticos y pueblos primitivos asolados por guerras interminables, corrupción y pobreza, y necesitados de ayuda.
- Describir América Latina como un lugar de narcos, carteles y levantamientos comunistas, necesitado de seguridad y estabilidad.
- Describir a los pueblos indígenas como atrasados, primitivos e incautos – y cuyas tierras y territorios ancestrales otros les pueden dar mejor uso.
- Usar los términos “tercer mundo” o “subdesarrollado” para describir el mundo que no pertenece al Norte Global.
- Imponer conocimientos, experiencia y soluciones que no son idóneas o beneficiosas para los países y pueblos indígenas del Sur Global en nombre de la modernización y el desarrollo.
- Seguir extrayendo recursos de países pobres y dejar la tierra agotada y el agua envenenada.

El dominio colonial subestimó la cultura y los conocimientos no occidentales como “primitivos” e impuso la cristiandad como una medida “civilizadora” – a pesar de que

muchos de los pueblos colonizados u ocupados tenían civilizaciones mucho más antiguas y avanzadas. La “ciencia” valida los conocimientos occidentales y en muchos casos intenta borrar los conocimientos y las formas de saber de pueblos y lugares considerados “primitivos”. El legado e influencia continuada de la educación colonial pueden verse en todo el mundo.

Las demandas de descolonizar los conocimientos, la conservación, la ayuda, la cultura, la filantropía y la sociedad civil se originan de una larga historia de luchas anticoloniales y de liberación. Las personas que son activistas y los académicos progresistas intentan trastocar las suposiciones que son el fundamento de toda estructura desigual, a fin de reconocer y valorar múltiples maneras de ver, hacer y pensar en distintos contextos y culturas.

Tema 2: ¿Cómo nos afectan las narrativas?



Las narrativas negativas retratan a las personas que son activistas como atrasadas, antidesarrollo y peligrosas. Plantean una sociedad civil elitista, cuyos miembros no rinden cuentas a nadie, o actúan como agentes extranjeros que tienen por objeto debilitar la soberanía y las tradiciones nacionales, y subvertir la voluntad popular, como dijo el autoritario presidente populista de Turquía, Recep Tayyip Erdoğan, al responder a sus críticos: *‘Nosotros somos el pueblo. ¿Y ustedes quiénes son?’*⁵

La batalla por las mentes y los corazones no es nueva en nuestra historia política, pero las redes sociales y la tecnología de información digital la amplifican e intensifican. Se utiliza la desinformación para polarizar a sociedades, sembrar dudas y crear confusión, y sentar las bases para demagogos autoritarios como Trump, Putin, Modi, Duterte, Bolsonaro, Orban y Lukashenko. Sin embargo, pese a las tendencias mundiales, los patrones comunes e incluso un manual de estrategias explícitas compartidas por una red informal de actores, las narrativas pertenecen a contextos específicos.

ACTIVIDAD 2:

¿Cómo influyen las narrativas en el contexto, la historia y las luchas?

¿Cómo afectan las narrativas nuestros contextos y movimientos a través del tiempo? ¿Cómo contribuyen al temor, la inseguridad y el riesgo? Utiliza la línea del tiempo que creaste en el Capítulo 2: Comprendiendo el momento para examinar la influencia de las narrativas en el poder y las luchas sociales (o, alternativamente, crea ahora una línea del tiempo enfocada en las tendencias narrativas).

Materiales: Las líneas del tiempo históricas de la Actividad 4 del Capítulo 2: Comprendiendo el momento, papelógrafos, tarjetas o notas adhesivas y marcadores.

Paso 1. ¿Cómo han influido las narrativas en sus contextos?

Plenaria: Presenta la actividad. Pide ejemplos breves de narrativas dominantes y transformadoras que afectan la vida y las luchas de las personas a través del tiempo. Desentraña los orígenes históricos y la evolución de estas narrativas y sus efectos en la dinámica política.

- ¿Qué narrativas han tenido una influencia dominante en su contexto y luchas a través del tiempo, y de dónde se originaron?
- ¿Qué narrativas positivas o transformadoras han existido, en comparación con las que son dominantes? ¿De dónde provienen?

Paso 2. ¿Qué narrativas han influido en su historia?

Plenaria: Muestra la línea del tiempo histórica del grupo en la pared o realiza el ejercicio de la línea del tiempo, ahora con un enfoque en las preguntas pertinentes.

Plenaria o grupos pequeños: Identifica las narrativas dominantes detrás de eventos clave en la línea del tiempo y cualquier narrativa transformadora que contraste o compita por atención con las de carácter dominante.

Discute las preguntas que siguen para cada período o momento clave en esta línea del tiempo. Crea una gráfica o agrega notas a la línea del tiempo. Utiliza marcadores de distintos colores, figuras o notas para cada pregunta.

- ¿Cuáles eran las narrativas dominantes durante este período, momento o evento?
- ¿Qué narrativas transformadoras articularon otros grupos o movimientos?

Escoge una narrativa dominante y otra transformadora, y discute ambas:

- ¿Cuáles eran las principales historias, mensajes y explicaciones de la narrativa?
- ¿Cómo se difundían estas historias y mensajes y por medio de quiénes?
- ¿Qué valores, creencias o comportamiento inconsciente estaban detrás de la narrativa?
- ¿Quién o qué intereses se beneficiaron de esta narrativa?
- ¿Qué efecto tuvo la narrativa en las personas?
- ¿Cómo describe esta narrativa a las personas que trabajan por el cambio?

Paso 3. ¿Cómo influyeron las narrativas en sus luchas?

Plenaria: Invita a cada grupo a compartir brevemente. Encuentra ejemplos reales de lemas, imágenes y memes que expresaban las narrativas de este evento o momento. Agrega ejemplos. Identifica las diferencias entre las narrativas dominantes y transformadoras si estas diferencias no son obvias. Estimula la discusión y el análisis.

Pregunta:

- ¿Qué diferencias ven entre las narrativas dominantes y transformadoras?
- ¿Cómo influyeron estas narrativas en momentos o eventos clave?
- ¿Qué agendas o intereses se vieron beneficiados por narrativas dominantes?
- ¿Qué ideas o creencias intentaron silenciar las narrativas dominantes?
- ¿Quiénes cuestionaron las narrativas dominantes y con qué éxito?
- ¿Cómo afectan estas narrativas de la historia los contextos en los que trabajamos hoy?
- ¿Cómo influyen en nuestro activismo y movimientos?

Concluye con una discusión de las narrativas cotidianas que afectan nuestras vidas y movimientos (por ejemplo, las narrativas de racismo y sexismo).



Tema 3:

El poder invisible y sistémico en las narrativas

Las narrativas se construyen directamente sobre la base del poder sistémico e invisible. Se alinean con las normas y creencias socializadas, y con la lógica sistémica subyacente de instituciones y estructuras sociales. Por eso es que una estrategia clave de cambio social es “desenmascarar” las narrativas opresoras y polarizadoras, y contrastarlas con una manera distinta de ver las cosas. Esto nos permite desarrollar conciencia crítica, encontrar intereses comunes y tomar decisiones políticas orientadas por la justicia.

Solo podemos ser eficaces cuando desafiamos una narrativa negativa si hacemos algo más que contradecirlo. Debemos ahondar en las creencias e ideas acerca de la inclusión, la empatía y la justicia que existen en todas las sociedades, y ponerlas en primer plano.

El poder invisible y el poder sistémico en las narrativas

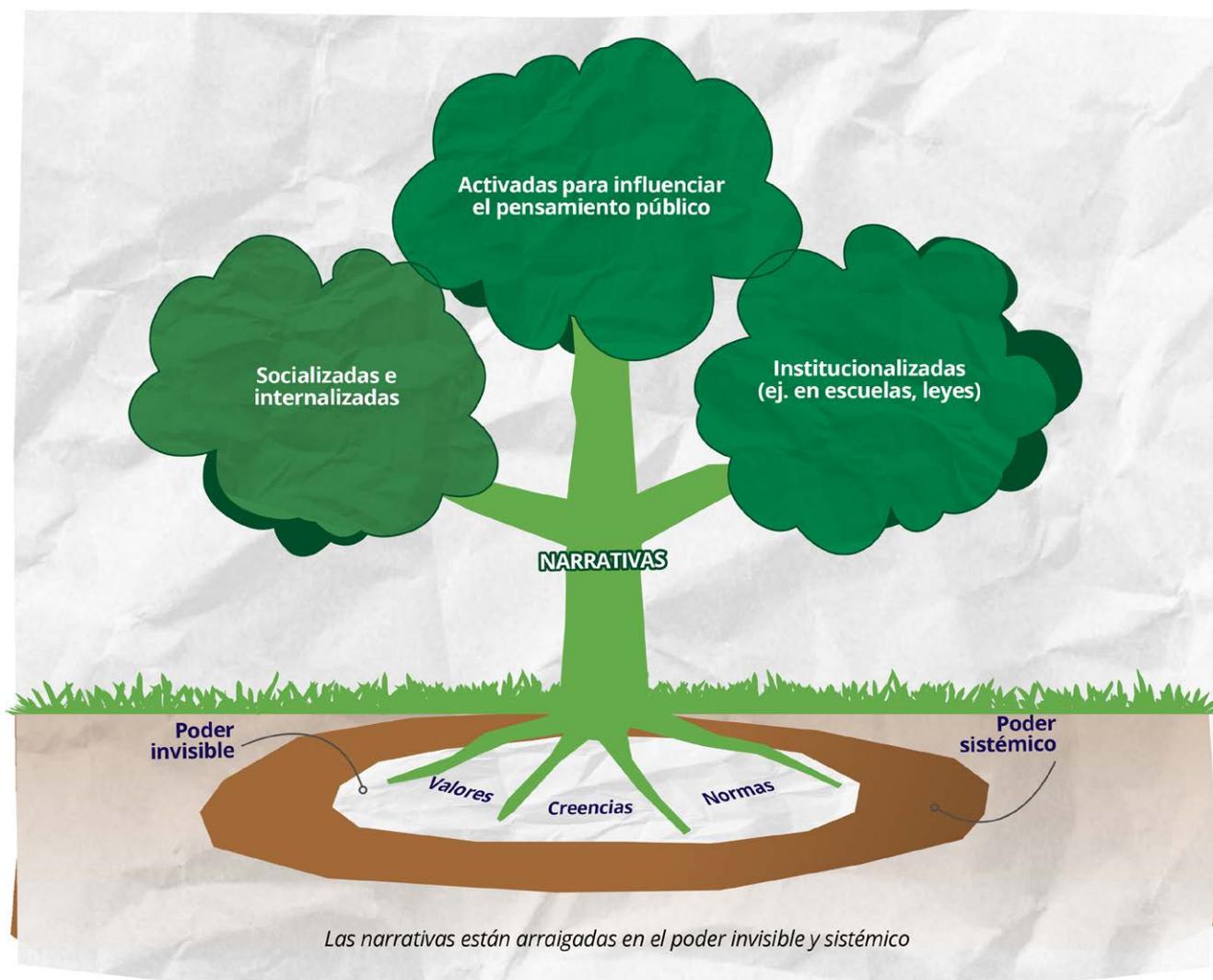
El poder invisible, que opera en tres dimensiones relacionadas, es...

- **Socializado.** Los valores, las normas y las creencias se reproducen por medio de la socialización cotidiana, muchas veces inconsciente, de todas las personas (por ejemplo, aquellas del patriarcado). Aquí el poder invisible es la interiorización y personificación colectivas de los valores acerca de nosotras mismas y otras personas, y lo que es bueno, correcto o normal.
- **Institucionalizado.** Estos mismos valores, normas y creencias se reflejan y están integradas en la lógica y las jerarquías de muchas estructuras e instituciones sociales – desde las familias y la educación hasta las leyes y la economía. Aquí el poder invisible, que se basa en la socialización y la refuerza, es la reproducción generalizada de las estructuras profundas de la sociedad.
- **Movilizado.** Las narrativas dominantes se utilizan consciente e intencionalmente para influir en las creencias y manipularlas, reforzar las jerarquías y desigualdades sociales y mantener el poder, la legitimidad y los privilegios de algunos grupos sobre los de otros. Intentan explicar lo que no está bien y necesita solución, y a quién y qué culpar. Aquí el poder invisible se ejerce deliberadamente al servicio de intereses políticos, muchas veces acompañado de una agenda legal y de políticas. Aunque las narrativas operan en esta dimensión, se basan en las otras dos.

En las tres dimensiones, estas normas y creencias son apoyadas y reforzadas por el poder sistémico – la lógica y los códigos que definen todas las relaciones – como el patriarcado, el racismo estructural, el capitalismo extractivo y el colonialismo/ imperialismo. Al igual que el poder invisible, el poder sistémico es un ámbito en disputa, en el cual las lógicas y códigos alternativos se expresan en narrativas contrastantes y compiten con las dominantes. Por ejemplo, la identidad puede ser a la vez causa de

opresión y fuente de conexión, comunidad y liberación. Debido a que el poder invisible y el poder sistémico están socializados, institucionalizados y movilizados, hay muchos puntos de partida estratégicos para activistas y movimientos:

- La afirmación de normas y creencias positivas
- La reforma y reconstrucción de instituciones
- La creación y movilización de narrativas transformadoras



El poder y las narrativas

Explora como las narrativas son parte del poder invisible y sistémico y dan forma y refuerzan las normas, creencias e ideologías a través de la socialización, las tradiciones y el comportamiento culturales – y a través del poder sistémico del patriarcado, el racismo estructural, el capitalismo extractivo y el colonialismo. En las narrativas, el poder invisible y el poder sistémico se encuentran con el poder visible y el poder oculto. Los actores poderosos pueden valerse del poder de las creencias y los prejuicios para alcanzar sus objetivos.

En esta actividad, los grupos aplican un marco para hurgar en las diversas capas que componen una narrativa (historias, mensajes y explicaciones, comunicaciones, valores y comportamiento, y a quién beneficia).

Materiales: Papelógrafos, marcadores, material didáctico: *El poder invisible y el poder sistémico en las narrativas*.

Paso 1. ¿Cómo están relacionadas las narrativas con el poder invisible y sistémico?

Plenaria: Haz referencia, repite o realiza dos actividades:

1. El marco de los *Cuatro ámbitos de poder* en el Capítulo 3: Comprendiendo el poder
2. La actividad de *La casa del amo* en el Capítulo 4: Identidad, interseccionalidad y poder

Revisa el concepto y el significado del poder invisible y el poder sistémico. Pregúntales a las personas participantes qué recuerdan de la actividad *La casa del amo*.

Podemos rastrear el poder invisible y sistémico que operan a través de diferentes estrategias narrativas.

- Narrativas que dividen: rupturas entre aliados y debilitamiento de la unidad del movimiento, explotación de fallas y prejuicios existentes
- Narrativas que deslegitiman, estigmatizan y criminalizan a activistas y movimientos: socavan el liderazgo comunitario y fomentan la desconfianza
- Narrativas que distraen: desvían nuestra atención de los problemas reales
- Narrativas que promueven la desesperanza – reiteran la indefensión y la opresión
- Narrativas que impulsan el peligro – crean miedo, criminalizan y justifican la violencia

Individualmente: Al ver el material didáctico *El poder invisible y el poder sistémico en las narrativas*, cada persona reflexiona sobre su propia experiencia con estos distintos tipos de poder.

Plenaria: Las personas comparten sus reflexiones sobre el efecto de las narrativas dominantes. Reflexionen conjuntamente sobre la manera en que estas narrativas se refuerzan entre sí.

Paso 2. Aplicando el marco

Plenaria: Haciendo referencia al material didáctico *El poder invisible y el poder sistémico en las narrativas* discutan cómo se socializa, institucionaliza y moviliza o activa el poder invisible y sistémico. Pregunta:

- ¿Cómo se movilizan las historias, mensajes y explicaciones en las narrativas dominantes para servir a los intereses de grupos particulares?
- ¿Cómo se institucionalizan estas narrativas en la familia, la ley, el sistema educativo, las religiones, la economía, las estructuras políticas y los sistemas sociales?
- ¿Cómo se construyen – y refuerzan – estas narrativas sobre la base de capas más profundas de valores, creencias, normas y hábitos socializados? ¿Cómo están relacionados con la lógica sistémica detrás de las relaciones?
- ¿Cuál es el efecto de las narrativas en la vida de las personas? ¿Cómo sirven estas narrativas a los intereses políticos y económicos de aquellas personas que las promueven?

Paso 3. ¿Cómo sustentan las narrativas el poder invisible y el poder sistémico?

Busquen en conjunto un ejemplo por medio de las preguntas que están más abajo antes de aplicar el marco en la plenaria o en grupos pequeños. Un ejemplo son las narrativas acerca de las personas LGBTQI+, o podrían elegir otro ejemplo de su contexto.

Plenaria: Para entender cómo el poder invisible y el poder sistémico sustentan una narrativa, enfóquense en el ejemplo que se brinda aquí o utilicen uno de su elección. Desglosen las historias, mensajes y explicaciones en la narrativa dominante, y luego examinen cómo se logra – y refuerza – por medio del poder invisible y sistémico. Discutan las experiencias personales de esta narrativa.

¿Cuáles son los principales **mensajes, historias y explicaciones** en la narrativa dominante? Piensen en la diferencia entre los mensajes que oyen y las historias detrás de estos. Por ejemplo:

- Mensajes: “Las personas LGBTQI+ ponen a nuestros hijos/as en riesgo”.
- Historias: “Las personas LGBTQI+ son inmorales y son extraños, no son parte de nuestras familias y asedian a nuestros niños/as”.
- Creencias subyacentes: “las relaciones no heterosexuales son malas, pecaminosas y antinaturales”.

¿Cómo y quién **comunica** estos mensajes? Por ejemplo:

- En comunidades religiosas y conservadoras (sermones, literatura, lecciones escolares, informalmente), por medio de líderes religiosos, educadores, miembros de la comunidad.
- En mensajes, discursos políticos, materiales de campaña, por medio de políticos, funcionarios de partidos, activistas, medios de comunicación conservadores, simpatizantes partidarios.
- En las redes sociales, el lenguaje cotidiano, padres de familia con sus hijos/hijas.
- En símbolos, imágenes, actividades culturales, y lenguaje corporal.

¿Qué **acciones o efectos** producen estos mensajes? ¿Qué **intereses** promueven? Por ejemplo:

- La exclusión, los prejuicios y la discriminación cotidiana contra las personas LGBTQI+.
- La violencia, la hostilidad y el acoso.
- Las leyes y políticas que discriminan a las personas LGBTQI+, como los derechos matrimoniales.
- Explicaciones conservadoras y tradicionales de un orden social desigual y estrictos roles de género en el que los hombres son padres dominantes y las mujeres son madres y cuidadoras.
- Control patriarcal de la sexualidad con el único objetivo de la reproducción.
- Violencia doméstica como una cuestión privada.

¿Cuál es la narrativa **dominante** que crea lo anterior? Por ejemplo:

- Las personas LGBTQI+ son gente extraña, inmorales, seres humanos que no son normales, no son parte de nuestras familias y comunidades; no pertenecen a la sociedad y plantean una amenaza para nuestros hijos/as.

¿Qué tipos de **instituciones y estructuras** de la sociedad fortalecen – o se ven fortalecidas – por esta narrativa? Por ejemplo:

- La “familia tradicional” es la base de la sociedad; el matrimonio tiene como único propósito criar hijos/as.
- El sexo sirve para la reproducción, no para el placer.
- Cualquier expresión o identidad sexual o de género que no se ajuste a estos valores es una amenaza para la sociedad.

¿Qué tipos de **valores, normas y creencias socializadas** están detrás de esta narrativa? Por ejemplo:

- *Creencias e ideologías*: creencias, tradiciones y enseñanzas religiosas conservadoras acerca del sexo y la sexualidad, las familias, el género, el papel de las mujeres y el matrimonio.
- *Normas sociales*: perspectivas patriarcales del matrimonio únicamente entre un hombre y una mujer (heteronormativas) que ponen énfasis en que solo hay dos géneros – masculino y femenino – con sus roles “apropiados” en la sociedad – de la mujer y del hombre – (el género binario se considera “normal”).
- *Hábitos personificados*: normas de masculinidad, feminidad y sexualidad marcadas por los roles de género. ¿Cómo reproducimos estas normas en nuestro discurso, comportamiento y acciones diarias?

Plenaria o grupos pequeños: Explora otra narrativa dominante de interés para el grupo utilizando las mismas preguntas y basándose en el ejemplo anterior. Otra alternativa es que grupos pequeños trabajen diferentes narrativas. Si se trabaja en grupos pequeños, compartir los aspectos destacados en la plenaria.

Paso 4. Transformación de narrativas y el poder invisible

Plenaria: ¿De qué manera podemos romper este ciclo y transformar las narrativas dominantes?

Invita a una breve lluvia de ideas, sin profundizar en estrategias específicas. Puede ser útil hacer una lista de ideas en tarjetas o papelógrafos y agruparlas en categorías. Plantea o destaca los siguientes puntos clave en la discusión:

- Un punto de partida para cambiar una narrativa dominante – y el poder invisible y sistémico detrás de este – es identificar y expresar nuestras propias narrativas y visiones positivas de la sociedad.
- Llamamos “contrastantes” o “transformadoras” a estas narrativas positivas. Cuando empleamos los términos “alternativas” o “contranarrativas”, seguimos centrando las narrativas dominantes, lo cual les da poder. Las narrativas positivas siempre han estado allí.
- Revelamos y elevamos las narrativas positivas que ya están allí – basadas en valores y creencias progresistas de larga data – en vez de hablar acerca de “crear” otras nuevas.
- Un buen punto de partida para identificar narrativas positivas es investigar la repercusión emocional de las narrativas. Observa cómo te hace sentir la narrativa dominante. ¿Cuáles de tus valores o creencias sientes que desafía esta narrativa? ¿Cuáles de tus valores o creencias contrastan con esta narrativa dominante?

¿Cuáles son algunos ejemplos de mensajes y narrativas positivas y contrastantes? Por ejemplo:

Narrativa: Las personas LGBTQI+ aman y son amadas por sus familias.

Mensaje: El amor: hace a una familia, el amor es amor, todxs pertenecemos.

Narrativa: Todas las personas negras, indígenas y racializadas tienen tanto valor e importancia como cualquier otro ser humano.

Mensaje: Black Lives Matter (Las vidas de las personas negras importan)

Grupos pequeños: Todas trabajan con la misma narrativa dominante, o cada grupo trabaja con una distinta. Cada grupo tiene diez minutos para reflexionar sobre las preguntas y cinco minutos para elaborar un dibujo creativo o una presentación dramática. Se empieza por reflexionar individualmente sobre una de las narrativas dominantes que exploramos hoy con estas dos preguntas:

- ¿Cómo te hace sentir la narrativa dominante?
- ¿Cuáles de tus valores y creencias contradice la narrativa?

En pedazos de papel o tarjetas escribe una declaración breve y sencilla que exprese tus propios valores y creencias sobre el tema. Escribe con el corazón y no te preocupes por las palabras exactas.

Cada quien comparte por turnos una o dos declaraciones sobre las que tenga una fuerte convicción.

Agrupar las declaraciones en categorías y seleccionar un aglomerado para discutirlo en conjunto:

- ¿Cuáles son sus valores y creencias que subyacen a estas declaraciones?
- ¿De dónde provienen?
- ¿Cómo viven y expresan estos valores y creencias en la vida cotidiana?

Preparen una presentación creativa corta – un diagrama, un dibujo, un símbolo, un mensaje, un sociodrama o la personificación de una escultura – para mostrar cómo es una narrativa dominante y cómo son sus propios valores, creencias y comportamientos contrastantes. Sean creativas y expresivas, y no duden en utilizar imágenes, símbolos o metáforas para transmitir sus valores, creencias y maneras de ser.

Paso 5. Dar vida a nuestros valores

Plenaria: Pide a cada grupo que comparta su representación creativa de la narrativa dominante y los valores y creencias del grupo. Después de cada presentación, invita a una ronda rápida de reacciones:

- ¿Qué vieron u oyeron? ¿Cómo se sienten?
- ¿Qué valores y creencias expresan?

Los valores, normas y creencias están en constante fluctuación y en disputa. En todo momento se pueden afirmar o resistir, acatar o rechazar a través de las palabras y el comportamiento. El poder invisible cambia y evoluciona, a veces con lentitud y otras veces con rapidez, a veces con pasividad y en otras debido a una intervención proactiva. En algunas ocasiones puede ser estratégico o más seguro que las personas que son activistas permanezcan en silencio y “acaten”. ¿Cómo y cuándo nos resistimos o acatamos las narrativas dominantes?

Comparte el material didáctico *Resistiendo a las narrativas dominantes*. Discutan cómo nos resistimos o nos negamos a cumplir con una narrativa dominante. Pregunta:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de resistencia estratégica a las narrativas?
- ¿Qué valores y creencias fortalecen nuestra postura?
- ¿De dónde provienen estos valores y creencias?
- ¿Quiénes las han mantenido a través del tiempo? ¿Quién o qué nos ha inspirado?
- ¿Hay alguna narrativa transformadora que fluya de estos valores y creencias? De ser así ¿Cuál es?





El cambio institucional es a menudo más fácil que el de carácter personal... La mayoría de las personas se resisten a los cambios de su espacio personal, incluso cuando implica extender sus horizontes. No es fácil para las personas alcanzar una conciencia crítica en su vida personal debido a una necesidad intrínseca de pertenecer. En África u [otras regiones del Sur global], la seguridad que da un sentido de pertenencia sustituye las funciones de bienestar social del Estado y, por consiguiente, impone obstáculos más grandes para que las personas alcancen una conciencia política coherente. Sobre todo, para grupos marginados como las mujeres, lo que se hace en el espacio institucional es muchas veces diferente de los compromisos que se adquieren en la vida privada con tal de tener un sentido de pertenencia. Esto no se debe catalogar como falta de coherencia, porque la habilidad de reconocer el poder y sus usos, de actuar en el contexto propio para la autoconservación es en realidad "fortaleza".

– Hope Chigudu⁶

Resistiendo a las narrativas dominantes

Quizá permanezcamos silenciosas o pasivas ante una narrativa dominante porque hemos interiorizado los valores de la narrativa. Pero el silencio también puede ser estratégico: tal vez el momento no sea idóneo o los riesgos sean demasiado grandes para expresarse o resistir. Puede ser que decidamos expresar resistencia indirectamente.

- ¿Por qué a veces permanecemos silenciosas o pasivas cuando nos enfrentamos a una narrativa dominante? Piensa en ejemplos específicos.
- ¿El acatamiento es automático o inconsciente?
- ¿Acatamos a veces conscientemente una narrativa, aunque no estemos de acuerdo con esta?
- ¿Cuándo y por qué decidimos acatar con narrativas que no nos gustan? (Por ejemplo, por seguridad, por temor de que las personas en nuestro entorno nos humillen o excluyan).
- ¿Cuándo puede ser estratégico permanecer en silencio o acatar una narrativa dominante?
- Si observamos a otras personas que acatan ¿Está bien siempre "llamarles la atención" o avergonzarlas? Da ejemplos.

Denunciar o avergonzar públicamente a alguien por estar de acuerdo con una narrativa dominante puede ser estratégico, sobre todo si son personas poderosas las que promueven la narrativa. Pero en la vida cotidiana esto puede enemistar a las personas.

Quizá no entendamos las razones de su acatamiento. La activista y feminista negra Loretta Ross aboga por el diálogo con aquellas personas con las que no estamos de acuerdo, “invitándolas” en vez de “reprenderlas”.⁷



El trabajo de la narrativa es tan solo una extensión del trabajo global del poder. El ‘producto’ narrativo no es poder narrativo. No necesitamos más formas de dejar constancia de nuestras ideas y archivarlas en línea. El poder narrativo no nace de grandes contenidos que nadie ve, ni de contenidos que nosotros mismos disfrutamos y pensamos que son correctos, pero que no tiene ningún efecto social o político. La narrativa construye poder para las personas o no sirve para nada”.

- *Rashad Robinson, Color of Change*⁸

Tema 4: Desenmascarando y transformando las narrativas

Las narrativas tienen un enorme efecto en nuestra política, sociedad civil, activismo y periodismo, y los medios y redes sociales tienen el poder de incitar y polarizar a la población a una escala extensa. Han surgido nuevas y poderosas estrategias de los movimientos sociales.

- Movement for Black Lives (Movimiento por la Vida de las Personas Negras)
- Movimientos en pro de la democracia en muchas partes del mundo, incluyendo Guatemala, Tailandia, Polonia, Hong Kong, Bielorrusia, Nigeria, Senegal, Sudan, Chile y Myanmar
- Movimientos de mujeres que desafían la impunidad del abuso sexual y presionan por plenos derechos reproductivos
- Defensoras y defensores indígenas de la tierra, el movimiento por el Buen Vivir y otros que exigen una vida en armonía con la tierra.

Las personas abordan las narrativas de distintas maneras. Recurren, por ejemplo:

- Al poder emocional evocativo de lo que defendemos (poder por) para lanzar mensajes de campaña más inteligentes
- Trabajo cultural a más largo plazo para cambiar las visiones del mundo. Expresiones humorísticas y creativas de resistencia en contextos de peligro
- Acciones que comunican significados de forma encarnada y simbólica, a menudo sin palabras.

En esta guía abordamos las narrativas a través de un análisis interseccional y del poder que centra el contexto y la cultura, y mira la conexión entre mensajes, narrativas y la movilización del poder invisible de las creencias, los valores y las ideas.⁹



Laura y Bertita lavándose en el río © 2016, Daysi Flores



Toda la vida de las mujeres gira alrededor del río – es donde recogen agua para cocinar y beber, lavan su ropa, bañan a sus hijos/as, se lavan el pelo, comparten historias, se refrescan y simplemente descansan, además el río es la fuente de agua para regar sus huertos y sus sembradíos”.¹⁰

Guardianes del río: El poder de las narrativas

Las narrativas en oposición son fundamentales en la lucha de poder y los conflictos en torno a la construcción de una represa hidroeléctrica en el río Gualcarque, en territorio lenca, que llevó al asesinato de Berta Cáceres. Aquí las citas, encabezados y ejemplos ilustran estas narrativas en oposición y las distintas formas de ver el mundo, los valores y los intereses que personifican.

Narrativas dominantes

Estos ejemplos (entre muchos otros) ponen de relieve el marco, los mensajes y las narrativas subyacentes que fueron movilizadas para desacreditar, deshumanizar y criminalizar al COPINH y a Berta Cáceres.

En abril de 2010, poco tiempo después del golpe de Estado de derecha, el gobierno hondureño celebró una convención internacional de inversionistas, “Honduras está abierta a los negocios”. El gobierno relajó las normas de la minería del país, derogó una moratoria de nuevas minas y otorgó 41 concesiones para represas hidroeléctricas en todo el país.

El 15 de julio de 2013, el COPINH organizó una protesta pacífica en la oficina de la empresa de la represa que se volvió mortal cuando los soldados abrieron fuego sobre una manifestación pacífica del COPINH en contra de una nueva represa en 2015, en la que mataron al líder comunitario Tomás García e hirieron a su hijo. La televisión nacional de Honduras culpó al COPINH de la muerte de García: “Los manifestantes del COPINH también tienen sangre en las manos... Los miembros del COPINH no debieron haber ingresado a la propiedad privada que estaba vigilada por el ejército. El ejército brindaba seguridad a la empresa privada que trabaja en la represa hidroeléctrica”.

Aline Flores, de una asociación empresarial hondureña, dijo públicamente: “[COPINH] nos invadió y ahora nos hace ver mal, lo que daña nuestra reputación internacional”. La asociación denunció a Berta por “impedir proyectos de energía renovable... con el apoyo de Amnistía Internacional y la Comisión de Derechos Humanos”, lo que implicaba que estas no eran luchas del país, sino más bien impulsadas externamente.

“Las declaraciones de prensa de DESA (Desarrollo Energético Sociedad Autónoma) afirmaban que los miembros de la comunidad habían entrado con violencia al complejo de la empresa, lo que llevó al asesinato de Tomás García y que la multitud ingresó luego al hogar de Cristian Madrid y lo mató. Milton Amaya Coello, comandante del Primer Batallón de Ingenieros, cuyas tropas estaban estacionadas en el interior del complejo de DESA, se hizo eco de las explicaciones de los sucesos que dio la empresa. Afirmó que después de entrar al complejo, tres personas procedieron a atacar con machetes a los soldados que estaban armados hasta los dientes, así que el sargento Jasser Sarabia disparó en defensa propia”.¹¹

Entre 2013 y 2015, DESA ejerció su influencia para empujar al gobierno a reforzar el patrullaje y la vigilancia del COPINH, y en particular de Berta. Los mensajes de WhatsApp¹² obtenidos por los abogados que investigaban el asesinato¹³ (GAIPE) revelaron coordinación entre los ejecutivos, el personal y la seguridad de la empresa, la policía y los funcionarios locales para rastrear y acosar a los líderes del COPINH. Por ejemplo:

“Voy a contratar a un francotirador”.

“Suba al montón de ‘indios’ en un carro. Berta, Aureliano, Tomás, los tres cabecillas principales... He gastado un montón de dinero y capital político para obtener estas tres órdenes de captura”.

En septiembre de 2013, un magistrado ordenó que Berta fuera detenida en prisión preventiva por “poner en peligro la seguridad interna de Honduras”.

El FMO, el banco de desarrollo internacional de Holanda que fue uno de los financistas de la construcción de la represa de Agua Zarca, publicó un video en su sitio web (eliminado después del asesinato de Berta) que describía la represa como un proyecto de desarrollo sostenible a pequeña escala y centrado en las personas para beneficiar a la comunidad. Lo que omitió mencionar en el video es el hecho de que la comunidad había rechazado el proyecto, como es su derecho según el Convenio 169 de la OIT.

Después del asesinato de Berta y en contra de la evidencia, al inicio la policía culpó del asesinato a un líder del COPINH. Los medios de prensa convencionales de Honduras presentaron el incidente como un “crimen pasional” en las noticias y en las investigaciones.

Estrategias para desenmascarar la narrativa dominante

Estos ejemplos destacan algunas estrategias del COPINH.

Una [protesta en 2013](#) en Río Blanco – Honduras, expuso la corrupción detrás del proyecto e hizo un llamado a las personas aliadas a unirse a la protesta.

En 2015, Berta dijo: “Nunca he dudado en seguir luchando a pesar de las amenazas; estas me dieron más determinación. Hoy recibimos amenazas de muerte no solo yo sino también otros compañeros”.¹⁴

En una entrevista en [The Guardian](#) en el mismo año, Berta declaró: “La política, la economía y la situación social en Honduras está empeorando y hay una imposición de un proyecto de dominación, de opresión violenta, de militarización, de violación de los derechos humanos, de transnacionalización, de entregar las riquezas y soberanía de la tierra al capital corporativo para que privatice la energía, los ríos, la tierra; para la explotación minera; para la creación de zonas de desarrollo”.¹⁵

“No es fácil ser una mujer a la cabeza de procesos de resistencia indígena. En una sociedad increíblemente patriarcal, las mujeres están muy expuestas, tenemos que enfrentar circunstancia de alto riesgo, campañas sexistas y misóginas. Esto es algo que puede ejercer más influencia en la decisión de abandonar la lucha”. ([Bertha Cáceres, Open Global Rights](#))

Las estaciones de radio del COPINH transmitían actualizaciones regulares para exponer y contrarrestar los ataques inflamatorios y sexualizados de la compañía y el gobierno contra Berta, que la acusaban de ser “una puta del diablo” y caracterizaban al COPINH de organización terrorista. Algunos sectores de la Iglesia católica se unieron a los ataques – un cardenal prohibió que los católicos se unieran al COPINH o escucharan sus transmisiones radiales – pero estos se vieron contrarrestados por el padre Ismael Moreno Melo, un sacerdote destacado que contaba con apoyo del público a través de sus programas en Radio Progreso, una popular estación de radio.¹⁶

Narrativas transformadoras

“En nuestras cosmovisiones somos seres surgidos de la tierra, el agua y el maíz. De los ríos somos custodios ancestrales, el pueblo lenca... [que nos enseñan] que dar la vida de múltiples formas por la defensa de los ríos es dar la vida para el bien de la humanidad y de este planeta” Discurso de Berta para el premio Goldman del Medioambiente a principios de 2015.¹⁷

Después de su asesinato, el COPINH y las hijas de Berta comunicaban esperanza y continuidad. “¡Berta no se murió, Se multiplicó!”

“Sin nuestra cosmovisión no existiríamos como pueblo lenca. Esta le da energía y fuerza a nuestra resistencia” (Instagram de COPINH).

“Debemos emprender la lucha en todas partes del mundo, dondequiera que estemos, porque no tenemos otro planeta de repuesto. Es el único que tenemos y debemos pasar a la acción” Berta Cáceres.



Berta Cáceres recibe el Premio Medioambiental Goldman © 2015, Goldman Environmental Prize

ACTIVIDAD 4:

Narrativas en acción

Hay poderosos grupos de interés que utilizan las narrativas dominantes para manipular la opinión pública e influir en los términos del debate. Explotan y movilizan los prejuicios, las creencias, las ideologías y los temores. Podemos desenmascarar las narrativas públicas dominantes al desentrañar sus mensajes y exponer las formas del poder invisible en las que se basan.

Materiales: Material didáctico: *Guardianes del río: El poder de las narrativas*

Paso 1. Comparar las narrativas

Grupos pequeños: Quizá deseen releer el estudio de caso de COPINH: *Guardianes del río en Honduras*, al igual que el material didáctico *Guardianes del río: el poder de las narrativas*. Comparen la narrativa dominante con la narrativa transformadora del COPINH.

La narrativa dominante

- ¿Cuáles eran las principales historias y mensajes en la narrativa dominante?
- ¿Cómo se plantearon y comunicaron estos mensajes?
- ¿Qué valores y normas representaban?
- ¿Qué intereses se beneficiaron de la narrativa dominante?
- ¿Qué efecto tuvieron estas narrativas en las personas activistas y su lucha?

La narrativa transformadora del COPINH

- ¿Qué mensajes e historias difundieron el COPINH y Berta?
- ¿Cómo se plantearon y comunicaron?
- ¿Qué valores y normas representaban?
- ¿Cuál era el interés primario y la estrategia de esta narrativa?
- ¿Cómo la narrativa del COPINH impulsó su agenda?

Paso 2. Desenmascarar la narrativa dominante

Plenaria: Recaba las observaciones de los grupos; empieza por la narrativa dominante. Pide nuevas respuestas a las preguntas en vez de informes completos de cada grupo.

Puntos para profundizar la discusión:

- Historias y mensajes:
- Planteamiento y comunicación:
- Valores y normas:
- Intereses beneficiados:
- Efectos:

Paso 3. Explorar la narrativa transformadora del COPINH

Plenaria: Recaba las observaciones de los grupos respecto de la narrativa del COPINH.

Estimula la discusión con ejemplos del material didáctico *Guardianes del río: el poder de las narrativas*.

- ¿De qué maneras expusieron y resistieron el COPINH y el movimiento en contra de la represa, las narrativas públicas dominantes movilizadas a favor de la represa y en contra del movimiento?
- ¿Qué narrativa transformadora promovió el movimiento y sus simpatizantes? ¿En qué valores, creencias o cosmovisiones se basó esta narrativa?
- ¿Qué hizo el COPINH para compartir su narrativa? ¿Qué historias y mensajes se compartieron y cómo se difundieron?
- ¿Qué efectos tuvo la narrativa contrastante del COPINH en la opinión y el apoyo público? ¿Cuáles eran las fortalezas y debilidades de su narrativa?
- ¿Qué otras narrativas contrastantes o transformadoras, si procede, piensan que habría ayudado al movimiento y contribuido a su seguridad y protección de la violencia?

Plenaria: Más allá de exponer y criticar una narrativa dominante, una estrategia clave es articular una narrativa transformadora que contraste con la dominante.



Reflexiones

La lucha del COPINH ilustra la importancia de la organización y la acción para crear y comunicar las narrativas de los movimientos sociales y comunidades que quizá no tengan acceso a los tribunales, los medios de comunicación convencionales y la opinión pública. Las protestas pacíficas en las que participaron familias, el simbolismo lenca y los muchos rituales que afirman la historia y cosmovisión común del pueblo lenca son una estrategia narrativa en sí mismas.

El liderazgo de Berta se centró en su comunidad, el COPINH y su familia, y esto ayudó a humanizar su lucha ante la difamación y la criminalización. Después de su asesinato las redes sociales del COPINH – en manos de una nueva generación de líderes y activistas que persiguen los poderosos intereses detrás del asesinato – plantearon y sostuvieron una narrativa acerca de la justicia.

Sin la presión agregada de las estrategias en redes sociales y la invitación constante a personas aliadas para que intervinieran, es poco probable que el caso hubiera progresado. La estrategia del COPINH fue desenmascarar la narrativa dominante y articular sus propios valores y visiones a través de su narrativa transformadora.

El COPINH expuso y nombró los verdaderos intereses y la colusión de los inversionistas, las élites y los funcionarios detrás del proyecto de la represa. Desenmascaró la lógica y los costos de un sistema colonial explotador, corrupto y violento que el proyecto de la represa representaba y perpetuaba.

ACTIVIDAD 5:

Desenmascarando y transformando narrativas

Adaptar estos pasos y preguntas a otros estudios de caso o temas de interés.

Paso 1. Desenmascarar la narrativa dominante

Presenta el estudio de caso o tema y distribuye recursos útiles (como un material didáctico o clip de audio o video).

En plenaria o pequeños grupos: Revisen los materiales de referencia y discutan las siguientes preguntas:

- ¿Que ven u oyen (mensajes, símbolos, imágenes)?
- ¿Cuál es la narrativa diseñada para hacerles pensar, creer, sentir o hacer? ¿Cuál es la narrativa aquí?
- ¿Cuáles son las historias y mensajes clave en la narrativa?
- ¿Qué dice sobre la oposición o la resistencia?
- ¿A quién y qué valora o subvalora? ¿Qué dice de quién o qué es “normal”?
- ¿Qué normas sociales, valores o creencias apoyan la narrativa?
- ¿Quién promueve la narrativa y cuál es su interés principal?

Paso 2. Compartir perspectivas y observaciones

- ¿Algo les sorprendió? ¿Qué y por qué?
- ¿Cuáles son los mensajes e historias más obvias en la narrativa?
- ¿Qué mensajes están más ocultos y son manipuladores (basados en sesgos y prejuicios, por ejemplo, los que pueden ser racistas, sexistas y neocoloniales)?
- ¿Qué mensajes pueden estar diseñados para crear división o temor, o se basan en sesgos e insinuaciones para influir en las percepciones?
- ¿Qué valores, normas o creencias apoyan la narrativa?
- ¿Qué intereses promueve la narrativa?
- ¿Cómo excluyen o invalidan estas narrativas a ciertas personas o crean temor, o aumentan el riesgo de violencia para grupos específicos (como de mujeres, personas LGBTQI+, indígenas, activistas de oposición)?
- ¿Hay cosas en la narrativa que otras personas notaron y ustedes no? ¿Qué nos dice lo anterior sobre los sesgos inconscientes y nuestros distintos procesos de socialización?

Paso 3. Movilizar narrativas transformadoras

Una narrativa transformadora es más eficaz si:

- Se basa en valores positivos y creencias que resuenan con muchas personas
- Ofrece la selección positiva de una historia diferente de la que se narra
- No está planteada como una “contranarrativa” o “alternativa” a la narrativa dominante
- Ofrece una fuente de esperanza y fortaleza vinculada a los valores de cuidado y conexión, y una visión y senda concretas al futuro deseado
- Incluye humor, expresiones populares y referencias culturales comunes – sobre todo cuando se trata de perspectivas provocadoras o controversiales

Plenaria: ¿Qué se revela al desentrañar o analizar una narrativa de esta manera? ¿Qué conexiones pueden hacer entre las narrativas y el poder? ¿Experimentaron las personas participantes algún momento “revelador”?



Resumen

Si vemos las narrativas a través de la lente del poder, no solo como comunicación o mensajes, nos damos cuenta de que son parte de una dinámica más amplia, en la cual hay intereses poderosos que utilizan ciertos valores y creencias para construir y promover narrativas que excluyen otras perspectivas y promueven sus estrechos intereses.

Se utilizan las narrativas para “fabricar consenso”¹⁸; para influir en la opinión pública y no solo legitimar, sino también normalizar ideas y valores en las que se basan: así es como son y deben ser las cosas, y deben determinar la política.

Al desglosar las narrativas es vital abrir un espacio para la reflexión crítica a fin de exponer y desafiar esos intereses.

Se pueden resistir con más eficacia las narrativas dominantes, pero no solo al desenmascararlas, sino también al identificar y elevar las que son transformadoras y se fundamentan en otros valores y creencias.

Tema 5: La creación de narrativas transformadoras



En esta y otras comunidades similares, la opinión pública lo es todo. Con la opinión pública nada puede fallar; sin esta, nada puede tener éxito. En consecuencia, quien moldea la opinión pública podría profundizar aún más que quien promulga estatutos o pronuncia decisiones. Hace posible o imposible la ejecución de los estatutos y las decisiones”.

- Abraham Lincoln, 1858, en un debate con el senador esclavista Stephen Douglas.

Una narrativa transformadora hace que las personas puedan imaginar nuevas posibilidades. Una narrativa transformadora se atreve a preguntar “¿Qué pasa si...?”

- ¿Qué pasa si tienes tanto poder como las personas que están en la cima de la escala social y política?
- ¿Qué pasa si reclamas ese poder junto con otras personas de tu comunidad?
- ¿Qué pasa si cambiaran los sistemas injustos que funcionan en nuestra sociedad?
- ¿Qué pasa si pudieras dar a luz al mundo liberado y bello de tus sueños



Una narrativa transformadora demanda que las personas cambien el mundo tal y como es al mundo tal y como debería ser. Adquirimos poder cuando convertimos la narrativa dominante actual en una narrativa de transformación”.

- Mary Lim-Lampe, Executive Director of Genesis

Además de desenmascarar las narrativas dominantes, necesitamos afirmar nuestras propias narrativas transformadoras. Las personas activistas que trabajan en cambiar la narrativa han compartido las siguientes reflexiones y lecciones:

- Las narrativas dominantes y opresores prevalecen a menudo en nuestras propias comunidades, organizaciones y movimientos. Las narrativas transformadoras suponen no solo proyectar nuestros valores al mundo en general, sino también personifican valores, normas y visiones en los espacios de nuestras propias vidas, acciones y activismo. Las narrativas transformadoras se basan en nuestra cultura y contexto específico – que puede ser virtual, organizativo y geográfico.
- El poder invisible está siempre en disputa y por eso también puede ser transformador. El poder invisible no es solo una forma opresora de poder sobre. No puede haber cambio social sin transformar el poder invisible: la movilización de nuestras propias narrativas – que ofrecen a las personas una narrativa positiva que contrasta con los que están acostumbradas – es una estrategia clave para hacerlo.

Transformando las narrativas

Este proceso es un primer paso para crear y movilizar nuestras propias narrativas transformadoras.

Materiales: Una selección de imágenes visuales que representan la resistencia a las narrativas dominantes o que expresan las narrativas transformadoras de luchas y movimientos por el cambio social. Reúne una selección de imágenes que sean conocidas para las personas participantes. Incluye las imágenes de este capítulo si son útiles.

Paso 1. ¿Qué son las narrativas transformadoras?

Plenaria: ¿Cómo podemos desafiar las narrativas dominantes? Como hemos visto, cuando desenmascaramos y desnormalizamos una narrativa dominante, mostramos que no es “natural”. Pero, así como fueron personas las que le dieron forma, también pueden ser personas las que la transformen. Pregunta:

- ¿Pueden pensar en alguna limitación al desenmascaramiento de una narrativa como forma de cambiarla? ¿Es suficiente con exponerla y criticarla? ¿Pueden pensar en casos en los que esto tuvo efectos limitados?
- Piensen en narrativas opresoras o dominantes que han estado presentes en sus comunidades, movimientos u organización.
 - ¿De qué maneras se han expuesto y cuestionado, o no, estas narrativas y por qué?
 - ¿La comunidad u organización también ha propuesto narrativas transformadoras?

Cuando criticamos una narrativa dominante, necesitamos tener cuidado de no reforzarla al permitir que defina los límites del debate. Por ejemplo:

- “Podemos proveer acceso a servicios públicos básicos para todas las personas sin aumentar los impuestos” apoya la narrativa de que “es malo pagar impuestos al gobierno para los servicios públicos, y es buena la privatización de los servicios”
- “Queremos fomentar mejores prácticas cuando se trata de industrias extractivas” valida la narrativa de que “las industrias extractivas no son el problema en sí mismas, solo es necesario mejorarlas”.
- “Todas las personas que participan en política son corruptas” es una narrativa que debilita la confianza del público en todos los funcionarios públicos, incluso aquellos que son honestos y rinden cuentas.

Invita a las participantes a aportar ejemplos de narrativas transformadoras basados en la propia experiencia de las personas o en las luchas históricas o actuales. Analicen de qué manera estas narrativas van más allá de decir no a las de carácter dominante y cómo celebran otros valores, normas y creencias.

Compartan y discutan el desenmascaramiento utilizando imágenes que representen la resistencia a las narrativas dominantes o que expresen narrativas transformadoras, como las que se proporcionan a continuación.

Las imágenes y memes creativos y simbólicos pueden ser una manera poderosa de interrumpir y transformar las narrativas dominantes. Muestra una selección de imágenes visuales que representen narrativas transformadoras de luchas y movimientos por el cambio social con los que las personas participantes estén familiarizadas. Empiecen por aportar ideas sin las imágenes, luego muestra las imágenes según se nombren las narrativas. O utiliza las imágenes después de aportar ideas para estimular la discusión. Agréguelas a esta lista o sustituyan otras que sean relevantes a su contexto.

Escoge un ejemplo de narrativa transformadora para profundizar en la discusión.

Pregunta:

- ¿De qué maneras contrasta esta narrativa con el de carácter dominante?
- ¿Cómo refleja esta narrativa tu contexto y cultura en el uso de imágenes, humor y emociones?
- ¿Qué valores, normas y creencias subyacen la narrativa?
- ¿Cómo se ha expresado esta narrativa históricamente con el tiempo?
- ¿Qué imágenes, símbolos, historias o mensajes están asociados con la narrativa?
- ¿Cómo te hace sentir la narrativa transformadora?
- ¿Ofrece esta narrativa un atractivo u opción, por lo menos para algunas personas que siguen la narrativa dominante? ¿De qué manera?

Paso 2. ¿Qué valores y visiones apoyan las narrativas transformadoras?

Este paso funciona mejor si todas las personas trabajan en los mismos temas y tratan con narrativas dominantes similares. De lo contrario, formen grupos en torno a intereses similares.

Plenaria: Presenta los dos pasos siguientes como un proceso en el que:

Identificaremos nuestros valores, creencias y visiones compartidas de la sociedad. Los expresaremos como declaraciones e imágenes para crear la base de una narrativa transformadora.

Puede parecer obvio nombrar nuestros valores, creencias y visiones de la sociedad, pero alcanzar un entendimiento común de estas – más allá de los temas específicos en los que trabajamos – no siempre es fácil. El primer paso es aclarar nuestra filosofía compartida y el tipo de mundo que esperamos, empezando con una reflexión individual:

- ¿Qué es lo que realmente tenemos en común y nos gustaría ver?
- ¿Cómo podemos expresar mejor esto entre nosotros/as?
- ¿Qué esperanzas y visiones a largo plazo deben apoyar nuestros mensajes?

Individualmente: En un tema clave en el que estés trabajando, piensa acerca de qué valoras, en qué crees o te gustaría idealmente ver en la sociedad:

- Escribe tres o cuatro afirmaciones breves o dibuja imágenes simbólicas en tarjetas o pedazos de papel.
- Escribe solo unas palabras, no frases completas, con una idea (o imagen) por pedazo de papel.
- Escribe o dibuja en letras grandes con un marcador para que sea fácil de leer.

Grupos pequeños o plenaria: Despliega los pedazos de papel. Todas las personas participantes ayudan a agruparlos en conjuntos similares de valores, creencias o visiones. Una vez alcanzado un acuerdo general, se analiza cómo se agruparon. Asigna un título corto a cada aglomerado y escribe cada título en una hoja de papel de diferente color.

Si las personas trabajaron en grupos pequeños, regresan a la plenaria y cuelgan los resultados de su discusión en la pared para que el grupo en pleno los lea y discuta en un recorrido por la galería. Observa las similitudes y diferencias entre las conclusiones de los grupos.

Paso 3: ¿Cuáles son los elementos de las narrativas transformadoras?

Plenaria: Conviertan cada grupo de valores, creencias y visiones en declaraciones breves: una frase u oración en lenguaje simple. La declaración debe reflejar como se ven estos valores y creencias en la práctica, cómo se ve el mundo cuando se acatan y cuál es el futuro deseado.

Grupos pequeños: Cada grupo trabaja en un aglomerado de tarjetas y escribe una declaración al principio de una hoja de papelógrafo.

Plenaria: Tomen turnos para compartir y discutir las declaraciones. Escriban cualquier reacción y sugerencia abajo de la declaración o publiquen las declaraciones en torno al salón e inviten a las personas a escribir sugerencias debajo de las declaraciones. Absténganse de emplear palabrería – enfóquense en el significado.

Grupos pequeños: Como una opción, trabajen en pequeños grupos para mejorar las declaraciones con base en la retroalimentación. En su defecto, cada grupo crea una escena corta o personificación de una escultura para representar la narrativa transformadora. Otra opción es que un equipo pequeño trabaje en las declaraciones para compartir en la siguiente sesión.

Plenaria: Coloca las declaraciones finales en la pared. Anuncia: hemos creado la base de nuestra narrativa transformadora. Hay muchas cosas más que hacer para movilizarla y comunicarla – como crear historias y mensajes para públicos distintos – pero eso vendrá más tarde. Por ahora, este es un recurso interno para alimentar nuestras esperanzas e inspirar nuestros sueños. Hagan una pausa y reflexionen sobre lo que han creado.

Invita a las personas participantes a leer las declaraciones en voz alta y a representar escenas o construir esculturas corporales si las han preparado. Después de cada declaración o representación permite un minuto de silencio para reflexionar. Compartan las reacciones o sentimientos en parejas y luego hagan una ronda de reflexiones de una palabra:

- ¿Cómo te sientes después de oír estas declaraciones o ver estas representaciones?

Grupos pequeños: Pide que tres o cuatro voluntarios hagan una síntesis de estos elementos de la narrativa transformadora – un documento corto de una o dos páginas, quizá con imágenes para utilizarlas como base para estrategias narrativas. Esto puede suponer, por ejemplo, reorganizar las declaraciones e imágenes, editar las palabras, combinar o separar algunos elementos. La síntesis debe mantener la esencia de los elementos creados por el grupo.

Plenaria: El grupo pequeño presenta la síntesis para retroalimentación y sugerencias de cambios. Explica que este no será un documento público, sino un recurso básico para guiar e inspirar estrategias.



Ejemplos de narrativas transformadoras



Los estudiantes John Salter, Joan Trumpauer y Anne Moody se sientan en el céntrico Woolworth's de Jackson, Mississippi © 1963, [Wisconsin Historical Society](https://www.wisconsinhistoricalsociety.org/)

- La táctica de las sentadas, iniciada por las y los jóvenes activistas negros en el sur de EE.UU. en 1960 durante el Movimiento por los Derechos Civiles (1954-1968), encarnó una poderosa narrativa que exponía la brutalidad del racismo y, al mostrar a las personas activistas blancas y negras sentadas juntas en oposición a la discriminación en las cafeterías, mostraba cómo podría ser el fin de la política de segregación.
- #BlackLivesMatter (Las vidas de las personas negras importan)
- We Walk (nosotros caminamos), una acción nacional en Tailandia que permitió que las personas se encontraran cara a cara y caminaran juntas como una manera de organizarse y comunicar que la unidad sería una estrategia eficaz en contra de la dictadura militar.
- En protestas en contra de la dictadura militar de Myanmar, el movimiento pro democracia nacional adoptó un simple gesto de la serie Los Juegos del Hambre para comunicar: “Estamos en esto junto/as. Parecemos pocos/as, pero ganaremos”.



Manifestantes levantan tres dedos, Hledan Yangon, Myanmar © 2021, Maung Sun

Una canción de protesta feminista de Chile combinada con una danza, “[Un violador en tu camino](#)”, se hizo viral en todo el mundo, señalando al Estado y a la sociedad como el problema.

- #LoveWins, “love makes a family” (El amor gana, “el amor crea una familia”)
- “Nosotros somos el 99%” – un mensaje y táctica simple del movimiento Occupy Wall Street (Ocupemos Wall Street) en EE. UU. en 2011 – ayudó a cambiar la narrativa sobre la desigualdad.
- El lema del COPINH – “Somos guardianes del río; custodios de la naturaleza” – transmitía una narrativa acerca de que cada uno de nosotros adoptaba medidas para proteger la tierra.
- En Standing Rock en EE. UU., activistas nativos americanos proclamaron su papel en prevenir que un oleoducto atravesara sus territorios e hicieron un llamado a la solidaridad mundial: “No somos manifestantes, somos protectores del agua – protejamos la vida. Apóyennos”.
- Una [Carta de Justicia Climática del Movimiento por la Justicia Climática de Sudáfrica](#): un programa integral de cambio político, económico y cultural orientado al futuro y basado en una narrativa transformadora que alinea a las personas y al planeta.
- [Choose Earth](#) (Elige la Tierra), una plataforma de recursos para soluciones lideradas por indígenas.
- “Atención: mujeres cruzando la línea”, lema de JASS derivado de una traducción literal y provocativa del Observatorio de la transgresión feminista, una estrategia de acción en Mesoamérica para exponer la violencia y hacer visible la resistencia feminista. La imagen emblemática y el mensaje centrado en la importancia de la resistencia en un momento en que la incidencia política era la estrategia de cambio dominante.



Standing Rock © 2016,
Alexa Bradley



Cruzando la línea – Activistas de JASS en Malawi, en alianza con líderes religiosos © 2013, JASS

1 Los condenados de la tierra, 1961

2 *El bien común*, 1998.

3 Directora de Estrategia y Asociaciones de la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar

4 Alicia Garza “*What Future of Black Lives under a Kleptocracy?*” (video)

5 *Poder y Protección: Defendiendo derechos en contextos hostiles*, JASS y el Fondo para los Derechos Humanos Mundiales (FGHR).

6 *Un nuevo tejido del poder, los pueblos y la política*, 2002, p. 53.

7 Para más información ver el [TEDTalk de Loretta Ross](#) «No denuncias a la gente... invítala». (Nota: activar subtítulos en español)

8 <https://nonprofitquarterly.org/changing-our-narrative-about-narrative-the-infrastructure-required-for-building-narrative-power-2/> 17 de julio de 2020

9 En cuanto a recursos sobre estrategias para el cambio narrativo, véase: Grassroots Policy Project: https://www.google.com/url?q=https://grassrootspowerproject.org/analysis/is-narrative-strategy-a-communications-strategy/&sa=D&source=docs&ust=1741002288618230&usg=AOvVaw0nDo7ztYwUld0W3_9o0zPk and the Narrative Initiative – <https://narrativeinitiative.org/>.

10 Según el informe de Daisy Flores de JASS que estaba presente y entrevistó a varias personas en la escena.

11 https://www.banktrack.org/download/the_agua_zarca_dam_and_lenca_communities_in_honduras/130920_earth_rights_rpt_130920_rioblanco_final.pdf – un análisis de 2013 esclarecedor, completo e histórico del conflicto por el río Gualcarque que reveló quienes estaban detrás de la represa, las distintas maneras en que las leyes y los tribunales fueron manipulados para servir a los intereses de las élites locales y los inversionistas, el papel del Banco Mundial y el FMI, al igual que el de la Embajada de EE.UU.

12 <https://theintercept.com/2019/12/21/bertha-caceres-murder-plot-honduras/>

13 El Grupo Asesor Internacional de Personas Expertas (GAIPE) incluye a especialistas en derecho internacional de los derechos humanos, derecho penal internacional y derecho penal comparado, fue creado en noviembre de 2016 a solicitud de la familia de Berta Cáceres y el COPINH después de que el gobierno y los organismos internacionales de derechos humanos no procedieran a emprender una investigación a fondo. .

14 For Indigenous Peoples, Megadams Are ‘Worse than Colonization’, Terra Justa, 2015

15 Honduran indigenous rights campaigner wins Goldman prize | Honduras | The Guardian

16 *Estudio de caso COPINH: Guardianes del río en Honduras*, El poder justo: Una guía para activistas sociales, JASS 2024

17 *Discurso* de aceptación del premio Goldman pronunciado por Berta Cáceres en 2015 (video)

18 Noam Chomsky, Edward Herman. “Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media” (La fabricación del consentimiento: La economía política de los medios de comunicación)